

Contribution to the 7th Global Report on Local Democracy and Decentralization (GOLD VII) on the **Economies of Equality and Care**

Modelo de atención domiciliaria para personas adultas mayores en situación de dependencia en la República Dominicana

Maite Pavón, Consorci de Salut i Social de Catalunya

1. Modelo de atención domiciliaria para personas adultas mayores en situación de dependencia en la República Dominicana

El cuidado ha emergido como un componente esencial en la estrategia del Gobierno de la República Dominicana para combatir la pobreza, fomentar la reactivación económica y generar empleo, particularmente en el contexto posterior a la pandemia Covid-19. Desde el año 2020, la República Dominicana ha avanzado en la construcción de un Sistema Nacional de Cuidados. Se conformó la Mesa Intersectorial de Cuidados como espacio de discusión, concertación y decisión política y técnica, para generar una visión común y favorecer la sinergia institucional en torno a la agenda para la formulación de la política nacional de cuidados.

La Mesa Intersectorial de Cuidados está conformada por once (11) instituciones gubernamentales que trabajan de manera conjunta para garantizar la implementación de la Política Nacional de Cuidados. La representación en este espacio incluye al Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo (MEPyD); el Ministerio de la Mujer, como entidades coordinadoras; el Ministerio de Trabajo; el Programa Supérate; el Sistema Único de Beneficiarios (SIUBEN); el Instituto Nacional de Atención Integral a la Primera Infancia (INAPI); el Consejo Nacional para la Niñez y la Adolescencia (CONANI); el Consejo Nacional de la Persona Envejeciente (CONAPE); el Consejo Nacional de Discapacidad (CONADIS) y la Oficina Nacional de Estadística (ONE).

Como poblaciones priorizadas, e iniciando con un piloto denominado “Comunidades de Cuidado”, se han identificado personas con demanda de cuidados y personas que se dedican al trabajo de cuidados. Actualmente, su implementación cuenta con el apoyo financiero del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), y se lleva a cabo en dos territorios priorizados: Santo Domingo Este y Azua de Compostela.

Como parte de la diversificación de los servicios, desde la Mesa Intersectorial de Cuidados se ha impulsado la puesta en marcha de una oferta de cuidado domiciliar enfocado en mejorar la calidad de vida de personas adultas mayores en situación de dependencia, bajo la coordinación y supervisión del CONAPE. Los servicios domiciliarios complementarán la oferta institucional existente, priorizando el apoyo a familias pobres y vulnerables en hogares del

Programa Supérate, con el propósito de prevenir o retrasar la institucionalización y promover la autonomía.

El desarrollo de este modelo de atención y su modelo de organización y gestión ha contado con el apoyo y la experiencia del equipo de CSC Consultoria i Gestió – Consorci de Salut i Social de Catalunya, que trabaja estrechamente con los equipos del Gobierno para favorecer la implementación de un sistema de cuidados eficiente y adaptado a las necesidades locales, en la prestación de servicios domiciliarios a personas adultas mayores.

El modelo de atención domiciliaria contempla tres niveles de dependencia: leve, moderada y severa. En la etapa inicial, se están abordando los niveles de dependencia moderada y severa, con un enfoque en la prestación de cuidados especializados que permitan una vida más autónoma y digna.

El objetivo principal de este modelo es garantizar que las personas adultas mayores reciban una atención digna, oportuna y adecuada en sus hogares, el mayor tiempo posible, recibiendo servicios personalizados que favorezcan su bienestar y respeten su autonomía.

La oferta de servicios de este modelo es amplia y está diseñada para cubrir diversas necesidades de las personas adultas mayores, incluyendo asistencia para las actividades básicas de la vida diaria, acompañamiento en gestiones médicas y sociales, apoyo emocional, atención médica domiciliaria y actividades recreativas para fomentar su bienestar integral. La propuesta se basa en un enfoque humano y centrado en las necesidades individuales de cada persona.

Las principales metas de la iniciativa incluyen:

1. Fomentar la permanencia en el hogar: Se busca minimizar la necesidad de trasladar a personas adultas mayores a instituciones, promoviendo alternativas que les permitan continuar en su entorno familiar y comunitario con la asistencia adecuada.
2. Impulsar la autonomía personal: A través de diversas acciones, se pretende fortalecer la independencia de las personas adultas mayores para que puedan desenvolverse de manera más segura y cómoda en sus propios hogares y comunidades.
3. Establecer un sistema de referencia y contrarreferencia: Se contempla un mecanismo ágil y eficiente que permite canalizar de forma adecuada los servicios de atención para asegurar un seguimiento continuo y oportuno de cada caso.

4. Crear oportunidades de empleo en el sector de los cuidados: La iniciativa da prioridad a la formación y formalización del trabajo de cuidado, con especial atención a las mujeres en situación de vulnerabilidad.

El papel de los municipios es clave en la puesta en marcha de este modelo, fortaleciendo las capacidades locales en las áreas donde se implementa la estrategia, proporcionando los recursos necesarios, coordinando los equipos de trabajo y favoreciendo la logística que permita una atención eficaz y cercana a las personas adultas mayores. La cooperación entre las autoridades nacionales y locales es esencial para lograr la sostenibilidad de esta iniciativa y su posible extensión a otras regiones del país.

Esta política, alineada con los instrumentos de planificación y desarrollo del país, y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), marca un avance importante hacia la construcción de un sistema de cuidados inclusivo y equitativo en República Dominicana. La formación y certificación de personas cuidadoras asegura la prestación de servicios de calidad, al tiempo que genera empleo formal en un sector de creciente importancia.

La experiencia obtenida a través de la implementación de este modelo en los territorios priorizados representa una valiosa referencia para otros países de la región. Se trata de un enfoque replicable, basado en buenas prácticas y orientado a mejorar la calidad de vida de las personas adultas mayores, brindando soluciones efectivas que promuevan su bienestar y autonomía. El compromiso del Gobierno con esta iniciativa refleja su determinación de construir un sistema de cuidados sostenible, accesible y centrado en las personas.